

REVISOR MONTEVIDEO
PRADO



EL PRADO: ORÍGENES

El Barrio Prado ilustra en su conformación el devenir de buena parte de Montevideo. Aún integran parte del entramado actual algunas caminerías planteadas en la época colonial. La antigua red constituida por vías de acceso a la ciudad, los caminos que conducían a las chacras, los caminos de abrevadero que permitían al ganado desplazarse, han sido completados por nuevas vías.

A fines de la primera mitad del siglo XIX, y debido a acontecimientos políticos –existencia de dos gobiernos, y una ciudad sitiada–, estas zonas se transforman en lugares de residencia de familias pudientes. Una importantísima vida social se superpuso definitivamente a la sencillez agrícola.

Vale destacar en este período la creación del “Prado Oriental”. Con origen en la Quinta del Buen Retiro de José de Buschental, sobre el Arroyo Miguelete, tendría lugar el actual parque El Prado –de entidad urbana en sentido general–.

Esta condición auténtica del espacio verde en la conformación de un paisaje urbano concreto, fue teorizada por el investigador y Arq. Aurelio Lucchini en 1970. Él expuso el concepto de ambiente o área caracterizada, plataforma conceptual que transformaría el pensamiento de los años 80' y 90'. Además del valor de la “tradición” e “historicidad”, así como de “aspectos expresivos”, la novedad era el valor que significaba pertenecer a un sistema. Lo patrimonial sobrepasa lo edilicio para tomar una escala prominentemente mayor. Sus potenciales normas de protección proponían asegurar la unidad de esta estructura “en vías de dispersión”.

Si tomamos en cuenta una serie de acciones tendientes a calificar ciertos tramos de calzada como espacios públicos –Calle 19 de Abril, último tramo de L. A. de Herrera– o considerando incluso el rol del Plan Especial del Arroyo Miguelete –área de reconstrucción y ordenamiento de un estructurador urbano singular y sustancial para el territorio barrial y montevideano–, así como determinados casos de rehabilitación edilicia –piénsese en el Hotel del Prado–, podríamos afirmar que el Prado como entidad Barrial aún constituye una unidad dinámica caracterizada, con posibilidades reales y armónicas de permanencia y cambios simultáneos.

CAMINAR EL PRADO

Caminar el Barrio Prado, observarlo con ojos foráneos, significa re-visitar un palimpsesto de alta calidad y claridad en su confección en tanto tejido urbano. Como materialización, en buena parte, de los principios que respondían a las lógicas higienistas de fines del Siglo XIX, revela hasta hoy una calidad insuperable en la construcción de espacios públicos de porte. Su condición de amparo a diversas actividades de esparcimiento y deportivas, uniendo el parque El Prado con la playa de Capurro, se prolonga hasta los años treinta, bajo la influencia de los conceptos provenientes de la teoría urbanística inglesa, que asociaban la vida saludable con la integración a la naturaleza. Desde entonces el curso de agua ha sido objeto de intervención, en una dialéctica que por momentos llevó a estadios delicados. Sin embargo, la definición de una trama urbana heterodoxa, documenta hoy ejemplares notables de arquitecturas y trazados decimonónicos, inclusive del siglo XVIII –ejemplificada en la Residencia del Gobernador José Joaquín de Viana- así como notables obras de arquitecturas modernas de los más destacados arquitectos nacionales e internacionales.

La densidad de su morfología ha ido in crescendo, lo demuestran grandes conjuntos de vivienda colectiva como ser el Parque Posadas y otras cooperativas de ahorro previo y ayuda mutua incluidas en el sitio. Empero, existe un valor de organizacional provisto por el conjunto de espacios verdes, principalmente originados en las antiguas casa-quintas; éstos otorgan pues, una calidad espacial, que lejos de pretender una conservación arqueológica, rescatan para sí un modo de ocupación del espacio absolutamente característico.

Equipo Revisor Montevideo / Comisión Cultura / CEDA.

REVISOR MONTEVIDEO

Hay lugares por los que nunca transitamos, por encontrarse alejados de nuestros circuitos diarios, y que nunca llegamos a conocer. Y hay otros, a los que ya no observamos justamente por ser parte de nuestro entorno cotidiano. En respuesta a esta inquietud surge REVISOR MONTEVIDEO, una propuesta de la Comisión Cultura del Centro de Estudiantes de Arquitectura para recorrer la ciudad, redescubrirla, y descubrir también lo que se ha pensado y realizado en ella.





CASA QUINTA PIÑEYRÚA

El comerciante y saladerista Pedro Piñeyrua adquirió en 1863 el terreno en el que casi una década después se construiría esta casa quinta. Su fachada está totalmente alejada de la calle y tiene una característica logia abierta a la que se accede desde una importante escalinata. El mirador es un elemento notorio en el paisaje y desde él se puede apreciar el entorno de la zona y buena parte de la ciudad. La decoración de tipo florentino acompaña el clasicismo que la distingue; sin embargo, su dueño quiso que además de la decoración clásica se incluyeran rasgos nacionales, por lo que le encargo al escultor catalán Domingo Mora la realización escenas con motivos gauchescos y moriscos. Se suman a estos trabajos la cristalería Saint Gobain de la logia, la carpintería y el mobiliario, los mosaicos y mármoles. Tanto la mano de obra como la totalidad de los materiales fueron de procedencia europea.

En el interior de la casa, una cuarentena de habitaciones se distribuyen en torno a un patio con una gran claraboya y el esplendor de la casa se potenciaba a través de una iluminación producida por una central propia de gas que alimentaba 500 lámparas.

Como era costumbre de la época, Piñeyrúa le encargo la creación de un gran parque con especies exóticas a los hijos de naturalista Pedro Margat quienes incluyeron en él abetos, cedros del Líbano, araucarias, palmeras de diversas clases, cocoteros, árboles de alcanfor, y parrales. Además el parque fue equipado con glorietas, pajareas, bancos y caminos pergolados que se conservan hasta la actualidad. Es de destacar la importante avenida de plátanos, hoy integrada a la calle Nin y Gonzalez, que unía la residencia con el Arroyo Miguelete; y por la que salían equinos -gran pasión de la familia- que se emplazaban en las caballerizas ubicadas en el sub suelo de la residencia.



"CASA QUINTA" VAZ FERREIRA



Ubicada en el corazón del barrio Atahualpa, fue realizada para el Dr. Carlos Vaz Ferreira -el más importante filósofo uruguayo del siglo XX-, su esposa, la maestra Elvira Raimondi, y sus ocho hijos.

La casa, desarrollada en dos plantas (630 m² en total), fue proyectada y construida en 1919 por Alberto Reborati, y ampliada por única vez en 1928 por la firma Bello-Reborati, siendo uno de los primeros ejemplos llevados a cabo por la dupla constructora en Montevideo.

El diseño de sus interiores estuvo a cargo del Pintor Milo Beretta, quien asimismo proyectó la mayor parte del equipamiento, integrándolo a la arquitectura, de acuerdo a las pautas de "diseño regionalista" impartidas por Pedro Figari -de quien Beretta fuera colaborador- en la Escuela de Artes y Oficios (hoy UTU).

El gran predio que conforma el jardín tiene 3963 m² y presenta un aspecto selvático conforme a las ideas evolucionistas del filósofo.

Atendiendo a la singularidad de su jardín, tanto como del interiorismo "Arts and Crafts autóctono" de la vivienda, empero y principalmente debido a que la "Quinta" tuvo una gran importancia en la vida de la intelectualidad de la ciudad de mediados del S XX -marco físico de tertulias literarias y artísticas-, en 1975 fue declarada Monumento Histórico Nacional. A partir de 1997 sus propietarios -nietos y bisnietos de Vaz Ferreira- impulsan la gestión de un Museo del Sitio y Centro Cultural, actualmente en funcionamiento.

IGLESIA DE LOS PADRES CARMELITAS

Es uno de los ejemplos más característicos del neogótico montevideano, construido entre las décadas del 30 y 40 .

Originalmente existió una pequeña capilla neogótica, ubicada en la esquina de Buschental e Irigoitia. Hacia 1930 se inicio la construcción del edificio actual, de mayor porte que el anterior, y que fue emplazado en la mitad de la cuadra.

Su realización estuvo a cargo los arquitectos Albérico Isola y Guillermo Armas, en base al proyecto de los arquitectos Román Berro y Américo Bonaba.

De planta basilical con tres naves y crucero, esta obra alude claramente a las catedrales europeas góticas: arcos ojivales, bóveda de crucería, vitrales y rosetones que ambientan un interior místico y sobrecogedor. Si bien la Iglesia se realizó en hormigón armado, se utilizó mica para imitar la piedra gris utilizada en el Medioevo.

Los vitrales del presbiterio son germanos, y los restantes de origen argentino, ya que al iniciarse la segunda guerra mundial se vio interrumpido el comercio con Alemania.

La obra se finalizó en 1942 con donaciones ofrecidas por los fieles.



PARQUE POSADAS



Junto al Euskal Erría es uno de los complejos de vivienda en altura de mayor escala en la ciudad de Montevideo. En el contexto de la Dirección Nacional de Vivienda –DINAVI, creada por la Ley 13728- encabezada por el Arqto. Ildefonso Aroztegui, se puso en marcha un plan de inusual envergadura para nuestro medio. Por su parte las empresas constructoras del sector privado adquirirían una actividad inédita de la mano de una serie de préstamos otorgados por el Banco Hipotecario del Uruguay (BHU), que alentaron en un principio, la compra de inmuebles por parte de amplios sectores de la clase media.

Su ejecución en el marco del Plan Nacional de Vivienda (PNV), por la constructora Pérez Noble, mediante un sistema de hormigón pre fabricado en grandes piezas, daba la pauta del inicio de la aplicación masiva de las técnicas modernas para la vivienda popular. Se encara así el armado de diez bloques con seis torres cada uno, con una capacidad total para 2052 apartamentos de cuatro tipologías distintas, de uno, dos, tres y cuatro dormitorios.

Cada bloque alberga mil personas aproximadamente. Por su parte, el llamado Centro Comercial –espacio central con un interesante sistema de cubiertas plegadas en cerámica armada- ofrece gran variedad de servicios, generando a su interior un modo de vida barrial característico e incluso que confirman el alto grado de apropiación por parte de sus habitantes.

Ya desde la implantación el Parque Posadas presenta ciertos diferenciales con sus primos montevideanos, sea en el respeto por las pre-existencias patrimoniales - Casa Quinta de Posadas-, así como por el aprovechamiento de la caminería y parque trazados por el paisajista francés Jean Lossau. A pesar de ello, constituye una discontinuidad y singularidad -en tanto tejido residencial- en el Prado, área que hasta el momento se caracterizaba por el sistema de Casas Quinta, siendo razonable afirmar que su volumetría altera de una vez y para siempre la morfología de su contexto mediato.

JARDÍN BOTÁNICO

Único jardín botánico del país, funciona como centro de actividades científicas, de información y educación respecto de la ciencia botánica para el público general.

Inaugurado en 1902 por la Junta Económica Administrativa de Montevideo, en un predio de una hectárea y media -dentro del Prado- sobre la Avenida 19 de Abril, cuenta en la actualidad con una superficie de 13 hectáreas.

Fue proyectado por el paisajista francés, Charles Racine, que realizó estudios de horticultura en Versalles y se graduó de ingeniero en la materia.

Se destaca el diseño de líneas suaves y espacios amplios, adoptado para la organización de la colección de árboles y plantas, con la intención de crear un ambiente de apariencia natural.

El Jardín Botánico tiene la peculiaridad de agrupar los especímenes según su origen geográfico, ecológico, ordenamiento botánico o utilidad.

Poco a poco la colección de ejemplares vivos ha ido creciendo y diversificándose, llegando en la actualidad a alcanzar alrededor un millar de especies.



PABELLONES DE LA EXPOSICIÓN RURAL



Los pabellones, contruidos de cara a las exposiciones ganaderas del Prado, se materializan en el momento en que los certámenes adquieren aquí carácter permanente y se proyectan a escala internacional.

Con apoyo estatal y mediante la cesión de un predio municipal, los ganaderos agrupados en la Asociación Rural del Uruguay, logran materializar un programa acorde a sus requerimientos. El proyecto fue asignado al Arquitecto catalán Cayetano Buigas i Monravà –autor entre otras obras del Monumento a Colón que se alza en la Rambla de Barcelona– quien residía al momento en el Río de la Plata. Este organiza en forma de abanico los tres grandes pabellones en torno al ruedo, generando un eje que jerarquiza el palco principal. Asimismo logra atenuar el impacto de estos grandes aparatos mediante la cuidada utilización del lenguaje formal del modernismo catalán. La resolución de los accesos, cubiertas, ventaneos laterales, aristas y basamento, con diferentes y sobrios juegos realizados en ladrillo visto calcáreo, suavizan la silueta de las enormes moles. Tanto sobre los accesos como en las esquinas, utiliza la técnica catalana del trencadis –recubrimiento de azulejos partidos– introduciendo el color en la composición.

Al día de hoy, la clara estructura de implantación de los volúmenes sobre el ruedo resulta casi ilegible, debido a los agregados que sobre la superficie anexa se han realizado. No obstante, este acervo forma parte del patrimonio modernista fuera de Cataluña, y se constituye al día de hoy como auténtico símbolo de las tradiciones pecuarias del país.

HOTEL DEL PRADO

Fue construido en 1912, según proyecto del alemán Jules Knab, ganador del concurso realizado por el municipio en 1908. Caracterizado por su lenguaje académico y una rígida simetría, se componía de un salón principal y dos salones menores asociados. Hasta los años cincuenta fue centro de reuniones sociales sufriendo luego un proceso de grave deterioro debido a la falta de mantenimiento y de usos inadecuados.

Para su recuperación, en 1998, se recurrió a una concesión privada a cambio de las obras de remodelación y recalificación del hotel y su entorno. El proyecto, realizado por el Arqto. Fernando Giordano, reafirma la marcada simetría del edificio creando dos nuevos salones de 200 metros cuadrados, que ocupan parte de la terraza con una extraordinaria vista del parque, y de dos volúmenes de altura menor, insertos en el basamento, para albergar los nuevos servicios.

La estructura de hierro y vidrio adoptada permite la reversibilidad de la intervención y evidencia la ampliación gracias a un lenguaje diferenciado pero formalmente vinculado a antiguos pabellones del parque. El nexo entre las nuevas estructuras y el edificio se da a partir de los vanos del mismo inmueble con elementos vidriados que articulan los dos volúmenes. Las cocinas se vinculan con el mismo criterio y externamente se leen como muros ciegos con tratamiento buñado similar al existente.

El acceso en la zona posterior se transforma en acceso principal al agregar un área de ingreso y una marquesina, también en hierro y vidrio. En el entorno se procedió a la restauración de las estatuas y lámparas de hierro fundido, así como de la fuente llamada Encuentro de aguas, obra del escultor francés Henri Cordier, que a principios del SXX ocupó su sitio en la Plaza Independencia.



MODERNIDAD EN EL PRADO: VIVIENDA MAZZINI



A diferencia de lo que sucede en los tejidos de las ciudades europeas -pioneras en recibir los primeros ejemplares de la Arquitectura Moderna y en dónde la Modernidad difícilmente logra materializar tramas urbanas bajo un nuevo lenguaje y repertorio formal en términos cuantitativos- en la Ciudad de Montevideo se origina una orquesta de numerosas Arquitecturas que comprenden desde las actitudes más genéricas del racionalismo a las alternativas individualistas del expresionismo. Esta arquitectura, heterodoxa por definición, constituye al día de hoy uno de los mayores bienes culturales del área.

Desde los jardines de Auguste F. Lasseaux pasando años más adelante por las intervenciones del Paisajista francés Charles Racine, y el arquitecto uruguayo Eugenio Baró, así como por el contrapunto arquitectónico que ofrecían ya las obras del Ingeniero Juan Alberto Capurro, del Arquitecto inglés John Adams o del catalán Emilio Boix o Cayetano Buigas i Monravá, podemos apreciar gran calidad constructiva y consistencia estilística en la diversidad. Avanzado el primer cuarto del siglo XX, será emplazamiento del trabajo de destacadas firmas nacionales de la época como los Arquitectos Isola y Armas, Arq. Jorge Herrán, Román Berro, José Ignacio Acosta y Lara, Alberto Muñoz del Campo, las emblemáticas viviendas de Vázquez Barriere y Ruano. E incluso no faltarían destacados componentes de la academia nacional: contando con el Arq. Julio Vilamajó, el Arq. Mauricio Cravotto, los Arquitectos de los Campos, Puente, Tournier, Carlos Surraco y Juan A. Scasso entre otros. Por su parte, y sin la misma producción masiva que en Pocitos, la Empresa constructora de Ramon Bello y Alberto Reborati dejará también su prestigiosa huella. Arquitectos modernos de primera línea como las firmas Gori Salvo y Muracciole o García Otero, Butler y Zaffaroni o Antonio Mangino e hijos, demostrarían que la Modernidad tenía una oportunidad de adecuarse al tejido pre existente. Aún en la segunda mitad del Siglo XX el Arq. Justino Serralta, el Arq. Luis Mazzini y artistas plásticos de la talla de Dumas Oroño marcarían su paso por el barrio en pequeñas y medianas construcciones.

Actualmente, con una reciente Comisión Especial Permanente y un Plan Especial del Arroyo Miguelite en marcha, revive la esperanza de mantener la impronta del Prado como un sector único de la Ciudad de Montevideo, trascendiendo su propia lógica barrial.

OTRAS OBRAS DE INTERÉS

Castillo Soneira

Autor: Camilo Gardelle (reforma)

Fecha: 1870 (proyecto) 1912-14 (reforma)

Ubicación: Av. Joaquín Suárez 3781

Capilla Jackson (Iglesia de la Sagrada Familia)

Autor: Víctor Rabú

Fecha: 1870

Ubicación: Av. Luis Alberto de Herrera, esq. Carlos Vaz Ferreira

Plaza Atahualpa

Autor: Ing. Agr. Luis Guillot

Fecha: 1914

Ubicación: Cubo del Norte y Florencio Escardo

Casa Albanell

Autor: Haroldo Albanell Mac Coll, Luis Mazzini

Fecha: 1948 (proyecto), 1967 (ampliación)

Ubicación: Lugano esq. 19 de Abril

Casa Quinta Raffo

Autor: Ing. Juan A. Capurro (original), Arq. E. Baroffio (ampliación)

Fecha: 1870 (proyecto y construcción), 1929 (ampliación)

Ubicación: Av. Millán 4015

Complejo Cutcsa

Autor: Arqs. N. Inda, I. Singer y J. C. Vanini, Centro Cooperativista Uruguayo

Fecha: 1972 - 1975

Ubicación: Av. Joaquín Suárez 3571

Edificio Salvo

Autor: Arqs. M. A. Gori Salvo y J. M. Muracciole

Fecha: 1939 (proyecto) - 1942 (inauguración)

Ubicación: Av. Agraciada 3558

Rosaleda Juana de Ibarbourou

Autor: Charles Racine y Arq. E. Baroffio

Fecha: 1912

Ubicación: Buschental esq. Delmira Agustini



BIBLIOGRAFÍA

- * LUCCHINI, Aurelio. Informe de Casa-Quintas de Montevideo. Fundamentos para protegerlas, métodos de trabajo para seleccionarlás, disposiciones para declararlas Monumentos Artísticos y Culturales.
- * JUNTA DE ANDALUCÍA; EMBAJADA DE ESPAÑA – AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO; INTENDENCIA MUNICIPAL DE MONTEVIDEO; UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA. GUÍA ARQUITECTÓNICA Y URBANÍSTICA DE MONTEVIDEO. Cuarta edición: febrero 2010 © Intendencia Municipal de Montevideo. Montevideo - Uruguay.
- * PONTE, Cecilia. CESIO, Laura. MAZZINI, Andrés. GATTI, Paula. Arquitectura y Patrimonio en Uruguay.
- * Espacio web: http://www.barrioatahualpa.com/seccion_arquitectura/2_vegetales.html
- * LOUSTAU, César. La Arquitectura del Siglo XX en el Uruguay. Tomo II.
- * Archivo de la Muestra “Huellas de la Producción Ganadera en el Territorio Nacional”. Cátedra de Historia de la Arquitectura Nacional. Facultad de Arquitectura. Universidad de la República.
- * ANDREATTA, CARBIA, MAZZINI, Itinerario Prado: Huellas de la Belle Époque, MEC
- * BARRIOS PINTOS, REYES ABADIE, “Los Barrios de Montevideo: Paso Molino, El Prado y sus alrededores”, IMM, 1993
- * CAUBARRÈRE, MONZÓN, “Prado y antiguas Costas del Miguelete”

FOTOGRAFÍAS

Pablo Canén, Inés Ferrón, Silvia Montero, Ramiro Rodríguez

- Centro de Fotografía de Montevideo: 1. Rosaleda del Prado. Año 1916. (Foto: 1095FMH.CMDEIMM.UY)
2. Puente de la avenida José de Buschental sobre el arroyo Miguelete. Año 1926. (Foto: 4356FMH.CMDEIMM.UY - Autor: S.d.)
3. Vista aérea del predio de la Asociación Rural del Uruguay. Año 1930. (Foto: 0159FMHE.CMDEIMM.UY - Autor: S.d.) 4. Lago artificial del Prado. Año 1930. (Foto: 5695FMH.CMDEIMM.UY - Autor: S.d.) 5. Hotel de

6. Fotografía de Plácido Añón de Quinta Vaz Ferreira Laura Aleman, Elena Mazzini

AGRADECIMIENTOS

Centro de Fotografía de Montevideo
Comisión Especial Permanente del Prado
Facultad de Arquitectura

EQUIPO REVISOR MONTEVIDEO

Agustín Albornoz, Pablo Canén, Inés Ferrón, Diego Morera, Nicolás Pérez, Elina Rodríguez, Juan Salmentón, Fernanda Viola y Ramiro Rodríguez / Comisión Cultura CEDA